

Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme

24 de mayo



Las organizaciones de mujeres que trabajan por la paz han abrazado múltiples causas: el fin de los conflictos armados y la búsqueda de salidas negociadas a la violencia, el antimilitarismo, la abolición de las armas nucleares, la defensa del medio ambiente, la denuncia de la violencia sexual como arma de guerra y de las desigualdades económicas, la discriminación y las injusticias sociales, entre otras muchas. La paz positiva, la paz cargada de múltiples significados y no la mera ausencia de violencia directa, unida a un cuestionamiento del patriarcado que la legitima, es el horizonte por el que trabajan.¹

“El activismo por la paz de las mujeres ha transcurrido en paralelo a las condiciones sociales y políticas de cada conflicto armado y de cada momento histórico, y ha tratado de poner en el centro del debate los profundos impactos de género que tienen en cada contexto. Las mujeres han trabajado y trabajan para prevenir los conflictos armados, para denunciar sus consecuencias, para reclamar negociaciones que pongan fin a la violencia y para reconstruir todo aquello que la guerra destruyó, infraestructuras y tejido social, actividad económica y relaciones comunitarias, entre otros aspectos”.

María Villellas Ariño

Universidad Autónoma de Barcelona

¹ María Villellas. “Movimientos de mujeres por la paz, un siglo haciendo impensable la guerra”, <https://goo.su/M0hh>

El movimiento de las mujeres contra la guerra y por la paz surge estrechamente vinculado a la defensa de otros derechos de las mujeres (por ejemplo, el del sufragio y el de la no discriminación) y ha evolucionado a la par de las luchas feministas desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

En este caso en particular, desde 1982 se conmemora, el 24 de mayo, el Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme. Fue el resultado de una iniciativa de varios grupos de mujeres pacifistas que se oponían a las estrategias militaristas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en particular a la instalación de bases militares en el Reino Unido y el resto de Europa.

Las demandas de muchos de estos movimientos feministas y de la sociedad civil se cristalizaron en las bases de la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad, aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el año 2000, que reconocía el impacto y la violencia contra las mujeres en los conflictos armados.²

Varias organizaciones, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), han promovido la conmemoración de este día, para reconocer el papel y la influencia de las mujeres en los conflictos armados.

Durante esta jornada se llevan a cabo movilizaciones de mujeres pacifistas a nivel internacional, donde destaca su participación en las discusiones sobre los procesos de paz y el desarme.³ Las activistas exponen el vínculo que existe entre la violencia militar y la ejercida contra las mujeres en todos los ámbitos sociales y cómo esta violencia se agudiza durante los conflictos bélicos. Además, buscan que los Estados y la comunidad mundial.

[tomen] conciencia sobre la importancia de la desmilitarización de la sociedad, la situación que viven las mujeres en los conflictos armados, los esfuerzos que hacen para la construcción de una cultura de paz y convocar a los Estados a apoyar y fortalecer las iniciativas desarrolladas por las mujeres en favor de los derechos humanos.⁴

² Centro de Educación e Investigación para la Paz. “Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme”, <https://goo.su/MbVDH>

³ Mariana Cristina Jacques y Camila Abbondanzieri, “24 de mayo: Día Internacional...”, <https://goo.su/mURrMsq>

⁴ Inmujeres. Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme, <https://goo.su/NgUp1rR>

Tales derechos están reconocidos en múltiples tratados internacionales; se ha conseguido gracias al trabajo constante, el sacrificio y el sufrimiento de colectivos de mujeres que dedicaron su vida para ser respetadas. Desafortunadamente, la violencia ejercida hacia las mujeres no ha terminado, sus cuerpos son usados como arma de guerra en numerosos conflictos mediante la tortura y la explotación sexual; asimismo, son consideradas objetos que se venden o se dominan, con ello despersonalizan sus vidas; no obstante, este movimiento persigue sus metas por medios pacifistas, no violentos, como la manifestación o la protesta.

Cabe destacar la situación particular que se vive en América Latina, donde la mayoría de los países no ha padecido conflictos armados desde hace varios años, sin embargo, la violencia ejercida contra las mujeres es desmedida, no solo en la cultura patriarcal en la que perduran estereotipos de lo que debe ser una mujer, sino en los conflictos internos de extrema violencia que azotan a los habitantes, como el narcotráfico, la violencia de Estado y la trata. Resulta problemático separar, por un lado, las violencias y discriminaciones de género sufridas en tiempos de guerra y de paz y, por otro lado, las que suceden dentro y fuera de las fronteras nacionales.⁵

Hoy en día, mujeres de todo el mundo siguen trabajando contra la violencia patriarcal de los conflictos armados, y denuncian los vínculos persistentes entre las masculinidades dominantes y el militarismo, y cómo la violencia contra las mujeres en los conflictos bélicos no es sino una ampliación de la violencia contra las mujeres que sucede en tiempos de paz.⁶

Imagen: <https://goo.su/zbVhH>

⁵ Inmujeres. Día Internacional de las Mujeres por la Paz y el Desarme, <https://goo.su/NgUp1rR>

⁶ María Vilellas. "Movimientos de mujeres por la paz, un siglo haciendo impensable la guerra", <https://goo.su/M0hh>